

CRISIS, NIVELES DE INGRESO Y CONDICIONES LABORALES EN EL NOROESTE DE MÉXICO: 2007-2009

José Ángel Valenzuela García¹,

Gilberto Vargas Mendiá²,

Leonardo Coronado Acosta³

Introducción

En esta ponencia se aborda el estudio de las condiciones laborales de la población ocupada en el Noroeste de México, centrandó el análisis en los cambios ocurridos desde el momento en el cual la tasa de desempleo alcanzó su nivel mínimo durante el ciclo económico más reciente, hasta el momento en que la crisis económica incide en el mercado laboral alcanzándose la máxima tasa de desempleo (ver gráfica)

Para realizar el análisis correspondiente, se toma en consideración el comportamiento de cuatro variables: a) niveles de ingreso de la población ocupada, b) duración de la jornada de trabajo, c) población ocupada con acceso a las instituciones de salud y d) trabajadores asalariados con contrato de trabajo y prestaciones. Se realizan comparaciones a nivel de la evolución de las variables en cada entidad que integra la región Noroeste de México, también entre las propias entidades y entre la región y el promedio nacional.

A) Crisis y niveles de ingreso de la población ocupada en el Noroeste de México

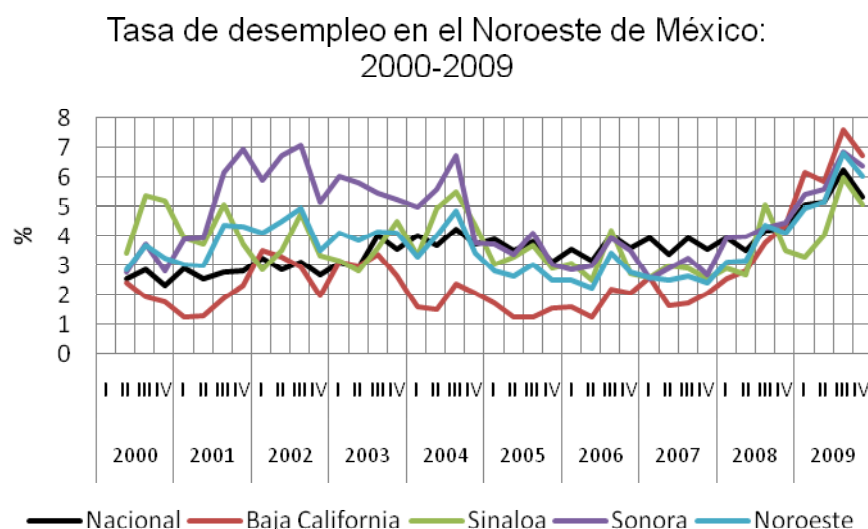
En virtud de que en la presente investigación se pretende contrastar las condiciones laborales que enfrenta la población ocupada en la expansión y contracción cíclica de la economía, metodológicamente hemos tomado el comportamiento de la tasa de desempleo para establecer dos momentos que nos sirvan a este propósito: por una parte la expansión o el auge lo asociamos al punto en el cual la tasa de desempleo alcanza su nivel mínimo y, por otra parte, la profundización de la crisis la asociamos al punto en el cual la mencionada tasa se ubica en su

¹ Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, jvzla@pitic.uson.mx; Cuerpo académico: Desarrollo regional y municipal

² Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, gvargas@pitic.uson.mx; Cuerpo académico: Desarrollo regional y municipal

³ Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, nayo@guaymas.uson.mx; Cuerpo académico: Desarrollo regional y municipal

nivel máximo. Para ilustrar estos dos momentos hemos incorporado la gráfica siguiente que nos permitirá tener mayor claridad en la exposición.



Así pues hemos considerado que a nivel del promedio nacional, la tendencia en el punto mínimo de la curva se ubica en el cuarto trimestre del 2007 y el máximo en el tercer trimestre del 2009, mientras que en la región Noroeste el punto mínimo se ubica en el segundo trimestre del 2007 y el punto máximo se alcanza en el tercer trimestre del 2009, igual que en el conjunto de las entidades que integran la región. En el caso de Sonora el punto mínimo lo establecemos en el 2007, durante el primer trimestre.

Es sabido que uno de los efectos inmediatos de las crisis económicas consiste en la reducción de los niveles de ingreso de la población trabajadora, no solamente por el aumento de los niveles de desempleo y subempleo, sino también por el aumento de la población ocupada en actividades informales de baja productividad y alta precariedad laboral.

En general, es de esperarse que aumente la proporción de la población ocupada que obtiene menores niveles de ingresos y disminuya aquella que recibía mayores ingresos. Lo que diferencia a unas regiones de otras o unas entidades de otras es la magnitud cuantitativa con que se expresan esos cambios, es decir la fuerza con que impacta la crisis en la población ocupada.

Cuadro 1. Población ocupada por nivel de ingreso con mínima (2007-IV) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en la República Mexicana

	2007-IV		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	44'005,604	100.0	43,917,203	100.0
Hasta un salario mínimo	5,590,864	12.7	5,868,476	13.4
Más de 1 S.M. hasta 2 S. M.	8,834,225	20.0	9,757,656	22.2
Más de 2 S.M. hasta 3 S.M.	9,263,821	21.0	8,753,427	19.9
Más de 3 S.M. hasta 5 S.M.	8,209,902	18.7	7,632,577	17.4
Más de 5 S.M.	5,053,442	11.5	4,327,343	9.8
No recibe ingresos	4,018,268	9.1	3,864,659	8.5
No especificado	3,035,082	6.9	3,713,065	8.5

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

En el promedio nacional, la población ocupada que no recibe ingresos o que recibe hasta un salario mínimo, prácticamente permanece sin cambio alguno a lo largo de este proceso de dos años, siendo de 21.8 (9,609,132) por ciento en el punto donde la tasa de desempleo alcanza su nivel mínimo y de 21.9 (9,581,541) por ciento donde alcanza su nivel máximo. Aparentemente se trata de un estrato de la población cuyas condiciones de vida son tan miserables y precarias que resulta poco probable que pudieran empeorar aún más (ver cuadro 1).

En cambio en aquel estrato de la población ocupada que recibió ingresos mayores a cinco salarios mínimos y que en el punto de menor tasa de desempleo representaba el 11.5 por ciento de la población ocupada, durante el tercer trimestre del 2009, había disminuido su participación relativa al 9.8 por ciento y en términos absolutos se había reducido en 726,099 personas.

Si comparamos la región Noroeste de México con el promedio nacional, tenemos que se trata de dos estructuras de distribución de la población ocupada por niveles de ingreso cuya principal rasgo distintivo es la existencia de mayores porcentajes de la población ocupada en los niveles de ingreso más elevados y por ende menores porcentajes de la población ocupada en los

niveles inferiores, independientemente de la fase del ciclo económico de referencia. (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Población ocupada por nivel de ingreso con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en el Noroeste de México

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	3,338,624	100.0	3,366,095	100.0
Hasta un salario mínimo	207,878	6.2	260,225	7.7
Más de 1 S.M. hasta 2 S. M.	566,186	17.0	654,553	19.4
Más de 2 S.M. hasta 3 S.M.	887,055	26.6	830,182	24.7
Más de 3 S.M. hasta 5 S.M.	755,895	22.6	806,839	24.0
Más de 5 S.M.	656,492	19.7	516,828	15.4
No recibe ingresos	129,215	3.9	122,365	3.6
No especificado	132,913	4.0	175,106	5.2

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Sin embargo el sentido en el cual impacta la crisis en la región Noroeste de México es similar a lo que hemos señalado para el promedio nacional. Existe un incremento de la población ocupada de 42,590 personas que se ubica en el estrato de ingresos más bajos, (un salario mínimo o que no reciben ingresos) al pasar del 10.1 (340,000 personas) al 11.3 por ciento (382,590 personas). En contraparte, en período que transcurre desde el segundo trimestre del 2007 al tercer trimestre de 2009 y se alcanza la máxima tasa de desempleo, en cuanto expresión del punto culminante de la crisis en términos laborales, la proporción de la población ocupada con ingresos mayores a cinco salarios mínimos se ha reducido en términos relativos de 19.7 a 15.4 por ciento y en términos absolutos de 656,492 a 516,828 es decir, 139,664 personas menos. Una reducción del 21.3 por ciento en el número de personas ocupadas ubicadas en ese nivel de ingreso respecto al período inicial de referencia.

Desde luego que cada entidad que integra la región Noroeste de México, tiene sus particularidades y características propias respecto al conjunto, tal como se puede apreciar en los cuadros correspondientes, donde lo más significativo es lo siguiente:

- a) Baja California es la entidad donde la crisis impacta con mayor profundidad, por tratarse de una entidad cuya actividad manufacturera de tipo maquilador se encuentra más articulada al comercio internacional. Su estructura de distribución de la población ocupada por niveles de ingreso es modificada fuertemente por la coyuntura económica, tal como se observa en el cuadro siguiente. La proporción de la población que no recibía ingresos o percibía solo un salario mínimo, hasta el segundo trimestre del 2007 era la más baja de la región e incluso una de las más baja del país, con el 3.7 por ciento, pero el deterioro del ingreso ocasionado por la crisis económica se expresa en un incremento hasta el 8.6 por ciento. Esto se expresa en un aumento de 66,323 personas ocupadas en el nivel más bajo de ingresos. Se trata de un incremento de 145.6 por ciento en el número de personas ocupadas en este estrato, en el lapso de dos años y medio (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Población ocupada por nivel de ingreso con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Baja California

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,265,254	100.0	1,304,514	100.0
Hasta un salario mínimo	19,739	1.6	80,358	6.2
Más de 1 S.M. hasta 2 S. M.	134,714	10.6	185,415	14.2
Más de 2 S.M. hasta 3 S.M.	365,245	28.9	360,721	27.7
Más de 3 S.M. hasta 5 S.M.	309,455	24.5	355,228	27.2
Más de 5 S.M.	315,682	25.0	190,719	14.6
No recibe ingresos	26,812	2.1	31,516	2.4
No especificado	93,607	7.3	100,557	7.7

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

- b) A su vez, en ese mismo período de crisis, la población ocupada con ingresos superiores a cinco salarios mínimos se redujo de 25.0 a 14.6 por ciento. No solo se trata de una disminución en términos relativos sino también absoluto de 124,963 personas. Dicho de otro modo, se trata de una reducción del 39.6 por ciento del total de personas ocupadas en este estrato de ingresos. Más de una de cada tres personas que percibían ingresos mayores a cinco salarios mínimos, dejó de recibirlos.
- c) En Sonora, una entidad articulada al mercado internacional a través de su sector agropecuario e industrial, su estructura inicial de distribución de la población por niveles de ingreso no experimentó modificaciones significativas a consecuencia de la crisis económica. La población ocupada que no recibía ingresos o recibía ingresos iguales a un salario mínimo, creció del 9.8 al 10.4 por ciento, que representa un aumento de 6,710 personas. La población ocupada en este nivel de ingresos se incrementó en 7.11 por ciento (ver cuadro 4).

Cuadro 4. Población ocupada por nivel de ingreso con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sonora

	2007-I		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	965,456	100.0	969,264	100.0
Hasta un salario mínimo	58,097	6.0	70,915	7.3
Más de 1 S.M. hasta 2 S. M.	197,947	20.5	199,351	20.6
Más de 2 S.M. hasta 3 S.M.	291,742	30.2	238,006	24.6
Más de 3 S.M. hasta 5 S.M.	186,299	19.3	208,698	21.5
Más de 5 S.M.	165,338	17.1	166,956	17.2
No recibe ingresos	36,246	3.8	30,141	3.1
No especificado	29,787	3.0	55,197	5.7

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

- d) En contraparte, Sonora fue la única entidad en la región en la cual la proporción de la población ocupada con ingresos mayores a cinco salarios mínimos no se redujo, sino que incluso aumentó ligeramente, al pasar del 17.1 al 17.2 por ciento, es decir, se trata de un aumento de

1,618 personas en este estrato de ingresos de la población ocupada. Una explicación a este comportamiento queda como una tarea a futuro.

- e) En Sinaloa, una entidad articulada al comercio internacional a través de sus exportaciones agrícolas, la población ocupada que no recibía ingresos o solo recibía un salario mínimo, se redujo al pasar de 17.7 a 15.6 por ciento. Se trata también de una disminución de 26,519 en el número de personas ocupadas en este estrato de ingresos, esto representa una reducción de 13.9 por ciento en el número de personas ocupadas en este nivel de ingresos. Se trata de un comportamiento poco común en una fase de contracción económica y habría que buscar una explicación en la fuente de los ingresos de este sector de la población ocupada (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Población ocupada por nivel de ingreso con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sinaloa

	2007-I		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,107,914	100.0	1,092,317	100.0
Hasta un salario mínimo	130,042	11.7	108,952	10.0
Más de 1 S.M. hasta 2 S. M.	233,525	21.0	269,787	24.7
Más de 2 S.M. hasta 3 S.M.	230,068	20.8	231,452	21.2
Más de 3 S.M. hasta 5 S.M.	260,141	23.5	242,913	22.2
Más de 5 S.M.	175,472	15.8	159,153	14.6
No recibe ingresos	66,147	6.0	60,708	5.6
No especificado	9,519	0.9	19,352	1.8

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

- f) En contraparte, la proporción de personas ocupadas en el estrato de ingresos mayores a más de cinco veces el salario mínimo, siguió la tendencia general, reduciéndose del 15.8 al 14.6 por ciento. Se trata de una reducción de 16,319 personas que dejaron de percibir ese nivel de ingreso. Una reducción del 9.3 por ciento en el número de personas que al inicio del período (2007-II) se ubicaban en ese nivel de ingreso.

B) Crisis y jornada laboral de la población ocupada en el Noroeste de México

La jornada de trabajo para trabajadores asalariados, se encuentra regulada a través de la Ley Federal de Trabajo en nuestro país. Por lo tanto, es de esperarse que siendo trabajadores asalariados la mayor parte de la población ocupada, la mayor proporción de la misma trabaje jornadas semanales que se ubican en el rango de 35 a 48 horas.

Aún así, la proporción de personas que trabajan jornadas semanales superiores a 48 horas representa más de una quinta parte tanto a nivel de promedio nacional (alrededor del 28 por ciento) como a nivel de región Noroeste de México (alrededor del 22 por ciento). Esta parte de la población ocupada, labora por arriba de la jornada de trabajo legal por diferentes razones, algunas asociadas a las propias condiciones de la actividad económica que realizan y otras por motivos relacionados con la necesidad de aumentar el nivel de ingreso o por razones propias del régimen de explotación de la fuerza de trabajo (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Población ocupada por duración de la jornada de trabajo con mínima (2007-IV) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en la República Mexicana

	2007-IV		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	44,005,604	100.0	43,917,203	100.0
Ausentes temporales con vínculo laboral ⁴	816,811	1.9	1,538,372	3.5
Menos de 15 horas	3,206,515	7.3	2,809,627	6.4
De 15 a 34 horas	8,025,280	18.2	7,567,590	17.2
De 35 a 48 horas	18,978,979	43.1	19,160,361	43.6
Más de 48 horas	12,699,984	28.9	12,592,390	28.7
No especificado	278,035	0.6	248,863	0.6

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

⁴ Ausente Temporal con Vínculo Laboral. Persona que cuenta con una ocupación, la cual no desempeñó en la semana de referencia por vacaciones, enfermedad u otro motivo, sin que por ello se pierda el nexo con la unidad económica.

Si comparamos la región Noroeste de México con el promedio nacional en lo correspondiente a la estructura de distribución de la población ocupada por rango de horas trabajadas semanalmente, encontramos que las diferencias más importantes son dos: a) la menor proporción en el Noroeste de México de personas ocupadas con jornadas de trabajo menores a 15 horas por semana y b) la mayor proporción en el Noroeste de México de personas ocupadas con jornadas de trabajo de 35 a 48 horas por semana (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Población ocupada por duración de la jornada de trabajo con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en el Noroeste de México

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	3,338,624	100.0	3,366,095	100.0
Ausentes temporales con vinculo laboral	83,556	2.5	156,407	4.6
Menos de 15 horas	164,659	4.9	200,145	5.9
De 15 a 34 horas	516,301	15.5	503,390	15.0
De 35 a 48 horas	1,690,036	52.6	1,639,646	48.7
Más de 48 horas	769,691	23.0	781,362	23.2
No especificado	114,381	3.4	85,145	2.5

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Es de resaltar que la estructura de distribución de la población ocupada por número de horas trabajadas semanalmente, no se altera de forma importante ni en el promedio nacional ni en la región Noroeste, a consecuencia de la contracción económica que experimenta la economía mexicana en el período que abarca desde el punto donde la tasa de desempleo se encuentra en su punto más bajo y aquel donde alcanza su nivel máximo.

Los cambios más importantes se dan en lo que corresponde al promedio nacional, en la proporción de la población ocupada que trabaja menos de 15 horas por semana, la cual se reduce de 7.3 a 6.4 por ciento, lo cual en términos absolutos representa 396,888 personas menos ubicadas en ese rango, es decir, el 12.4 por ciento menos de personas ocupadas respecto al punto donde la tasa de desempleo era menor y la economía se aproximaba al punto final de la expansión. Teóricamente se podría esperar que en la fase de crisis del ciclo económico, este porcentaje aumentara en vez de disminuir, tal como ocurre a nivel de la región Noroeste de México, donde la población ocupada en este rango creció del 4.9 al 5.9 por ciento, es decir, un incremento de 72,851 personas más de las que se tenían en el segundo trimestre del 2007, representando un aumento del 87.1 por ciento más de personas ocupadas con una jornada semanal de menos de quince horas.

Correspondientemente, como es de suponerse teóricamente, la proporción de personas ocupadas en el rango de jornada (legal o normal) de trabajo de 35 a 48 horas semanales, se redujo en la región Noroeste de 52.6 a 48.7 por ciento, lo cual representó una disminución de 50,390 personas, es decir, 3.0 por ciento menos de las que se tenían cuándo la tasa de desempleo se ubicaba en su punto mínimo.

Baja California constituye un caso típico (semejante al de las economías desarrolladas) sobre los efectos de las crisis económicas en la distribución de la población ocupada por número de horas laboradas semanalmente. La contracción económica, expresión del descenso de la producción y del comercio, disminuye la demanda de fuerza de trabajo, haciendo que se incremente la proporción de la población ocupada con jornadas de trabajo ubicadas en los rangos inferiores y, por lo tanto, reduciendo su participación en los rangos superiores (ver cuadro 8).

Este efecto común en el capitalismo desarrollado, se presentará cada vez con mayor fuerza en nuestra economía, conforme se expanda la producción industrial y se impongan a los trabajadores legislaciones laborales más flexibles, que permitan sustituir la contratación vía jornadas de trabajo fijas por la contratación por horas laboradas.

Cuadro 8. Población ocupada por duración de la jornada de trabajo con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Baja California

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,265,254	100.0	1,304,514	100.0
Ausentes temporales con vínculo laboral	18,065	1.4	52,435	4.0
Menos de 15 horas	14,051	1.1	54,933	4.2
De 15 a 34 horas	153,670	12.1	173,166	13.3
De 35 a 48 horas	670,013	53.0	631,730	48.4
Más de 48 horas	322,355	25.5	330,127	25.3
No especificado	87,100	6.9	62,123	4.8

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Tal como hemos afirmado, en Baja California la crisis conduce a un marcado incremento en la proporción que representan las personas ocupadas con jornadas de trabajo de menos de 15 horas por semana o “ausentes temporales con vínculo laboral” el cual se eleva de 2.5 a 8.2 por ciento, representando un aumento de 75,252 personas. Dicho de otro modo, al profundizarse la crisis económica hasta llegar al tercer trimestre del 2009, el número de personas en ausencia temporal pero con vínculo laboral o trabajando menos de 15 horas por semana, se incremento en 234.3 por ciento. En contraparte, la proporción de la población ocupada trabajando de 35 a 48 horas semanales, se redujo durante el mismo período, de 53.0 a 48.4 por ciento, lo cual representó una disminución de 38,283 personas.

Lo ocurrido en Sonora es semejante a lo sucedido en Baja California, en términos de los cambios en la estructura de distribución de la población ocupada de acuerdo a la duración de la jornada de trabajo semanal. La población ocupada en los rangos de menos de 15 horas

trabajadas a la semana o “ausentes temporales con vínculo laboral” se incrementó de 7.4 a 11.5 por ciento, significando un aumento de 40,726 personas ocupadas en el rango más bajo de la escala de horas laboradas. La contracción económica experimentada por la economía sonorense durante dos años y medio, elevó en 57.6 por ciento el número de personas sumidas en esta situación (ver cuadro 9).

Cuadro 9. Población ocupada por duración de la jornada de trabajo con mínima (2007-I) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sonora

	2007-I		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	965,456	100.0	969,264	100.0
Ausentes temporales con vinculo laboral	24,814	2.6	50,091	5.2
Menos de 15 horas	45,914	4.8	61,363	6.3
De 15 a 34 horas	127,580	13.2	138,789	14.3
De 35 a 48 horas	528,604	54.8	478,938	49.4
Más de 48 horas	217,547	22.5	226,764	23.4
No especificado	20,992	2.2	13,319	1.4

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Por el contrario, la participación de la población ocupada que laboraba de 35 a 48 horas, disminuyó de 54.8 a 49.4 por ciento durante ese mismo período, representando un descenso de 49,666 (6.4 por ciento) personas ubicadas en este rango.

Cuadro 10. Población ocupada por duración de la jornada de trabajo con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sinaloa

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,107,914	100.0	1,092,317	100.0
Ausentes temporales con vínculo laboral	40,672	3.7	53,881	4.9
Menos de 15 horas	104,694	9.4	83,849	7.7
De 15 a 34 horas	235,051	21.2	191,435	17.5
De 35 a 48 horas	491,419	44.4	528,978	48.4
Más de 48 horas	229,789	20.7	224,471	20.5
No especificado	6,289	0.6	9,703	0.9

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

En lo que corresponde a Sinaloa, se puede observar que de la región Noroeste de México, es la que guarda mayor similitud respecto al promedio nacional, lo cual significa que su estructura de distribución de la población ocupada de acuerdo a la duración de la jornada laboral, no experimento cambios significativos a consecuencia de la crisis económica (ver cuadro 10).

La población ocupada en los rangos inferiores de la jornada laboral, es decir, “ausentes temporales con vínculo laboral” o que laboraban menos de 15 horas a la semana, solo cambió de 13.1 a 12.6 por ciento, lo cual significó que la población ocupada en esta categoría disminuyera de 145,366 a 137,730 personas, contrario a lo que ocurrió en el resto de la región.

También es de destacarse, contrario a lo que ocurre en la región, el incremento del 44.4 al 48.4 por ciento en la población ocupada que trabajaba jornadas de 35 a 48 horas, representando un aumento de 35,559 personas, es decir, 7.6 por ciento más que cuando la economía cerraba su fase expansiva anterior. A modo de explicación debe considerarse la estructura económica propia de esta entidad, con una fuerte producción agrícola y alto nivel de articulación de este sector al comercio internacional, lo cual pudo haber operado como un amortiguador de algunos efectos negativos de la crisis pero no de otros. Considérese por ejemplo la reducción neta de

15,597 en el número de puestos de trabajo y el aumento en la tasa de desempleo que se elevó del 2.5 al 6.0 por ciento durante el período considerado.

C) Crisis y acceso al sistema de salud de la población ocupada⁵ en el Noroeste de México en el auge y crisis de la economía nacional.

El bajo número de personas ocupadas con acceso a las instituciones de salud ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones. En nuestro caso, queremos referirnos a los efectos de la crisis en la población ocupada en lo que se refiere a este aspecto de tanta relevancia en la determinación de la calidad de vida y nivel de bienestar de la población.

A nivel del promedio nacional, solamente un poco más de una tercera parte tiene acceso a instituciones de salud. Se trata evidentemente de un problema de carácter estructural, cuya expresión cuantitativa no cambia significativamente en las fases de expansión económica ni tampoco en la contracción. En el período de estudio que hemos establecido, se tuvo una reducción porcentual del 36.1 al 35.1 por ciento, lo cual significó que al tercer trimestre del 2009, momento en el cual la tasa de desempleo alcanzó su máximo nivel, el número de personas con acceso a instituciones de salud se redujera en 487,193, lo que equivale a una disminución del 3.1 por ciento respecto al nivel que se tenía dos años atrás (ver cuadro 11).

Cuadro 11. Población ocupada por acceso a las instituciones de salud con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en la República Mexicana

	2007-IV		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	44,005,604	100.0	43,917,203	100.0
Con acceso	15,903,134	36.1	15,415,941	35.1
Sin acceso	27,809,950	63.2	28,221,096	64.3
No especificado	292,520	0.7	280,166	0.6

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

⁵ Se limita exclusivamente al hecho de que el trabajo o actividad económica que realizan las personas les dé acceso o no a los servicios de salud que preste una institución, pública o privada. Si tienen acceso a dichos servicios por medio de un pariente que los declara como dependientes económicos o por la adquisición del seguro popular, no se clasifican en la en la categoría "con acceso".

En el conjunto de la región Noroeste de México, la situación en términos cuantitativos es menos desfavorable que a nivel del promedio nacional, sin embargo la crisis se expresa de la misma forma: una elevación de 56,712 personas ocupadas que no tienen acceso a las instituciones de salud, es decir, un 3.4 por ciento más que dos años y medio atrás (ver cuadro 12).

Cuadro 12. Población ocupada por acceso a las instituciones de salud con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en el Noroeste de México

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	3,338,624	100.0	3,366,095	100.0
Con acceso	1,552,980	46.4	1,549,915	46.0
Sin acceso	1,670,652	50.0	1,727,364	51.3
No especificado	114,591	3.6	88,816	2.7

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

En este escenario, lo sucedido con Baja California revela las graves consecuencias de la crisis, en aquellas economías que se caracterizan por su fuerte dependencia del comercio y los mercados mundiales. En ninguna otra entidad el saldo de la crisis capitalista ha sido tan negativo en términos de desempleo y deterioro de las condiciones laborales de los trabajadores.

El número de personas ocupadas sin acceso a instituciones de salud aumentó en este período en 77,331 personas, es decir, un incremento del 4.6 por ciento respecto al segundo trimestre del 2007. Sin embargo, como ya se ha señalado, se trata de un efecto coyuntural que no provoca alteraciones de fondo en la estructura de acceso a las instituciones de salud, la cual en sí misma resulta poco deseable (ver cuadro 13).

Cuadro 13. Población ocupada por acceso a las instituciones de salud con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Baja California

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,265,254	100.0	1,304,514	100.0
Con acceso	662,250	52.3	648,587	49.7
Sin acceso	515,337	40.7	592,668	45.4
No especificado	87,576	7.0	63,259	4.9

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Sonora representa un caso que podemos decir que se ubica entre Baja California y Sinaloa. La distribución porcentual de la población ocupada con acceso a instituciones de salud, apenas si sufre algún cambio durante este período. En el momento en que la tasa de desempleo alcanza su máximo nivel y la contracción económica se aproxima a su fin, la población ocupada sin acceso a instituciones de salud, se ha incrementado en 10,672 personas, es decir, el 2.2 por ciento más que en el momento inicial (ver cuadro 14).

Cuadro 14. Población ocupada por acceso a las instituciones de salud con mínima (2007-I) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sonora

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	965,456	100.0	969,264	100.0
Con acceso	470,077	48.7	466,517	48.1
Sin acceso	474,077	49.1	484,749	50.0
No especificado	20,992	2.2	17,998	1.9

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

En contraste con lo anterior, tenemos el caso de Sinaloa, cuya distribución de la población sin acceso a instituciones de salud se aproxima a la del promedio nacional, en cierta forma porque es una entidad con una elevada proporción de la población que se ocupa en el sector primario de la economía: 22.5 por ciento en el segundo trimestre del 2007 y del 15.1 en el tercer trimestre del 2009, mientras que en el sector secundario se ocupa el 18.6 y el 21.7 por ciento correspondientemente (ver cuadro 15).

Cuadro 15. Población ocupada por acceso a las instituciones de salud con mínima (2007-II) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en Sinaloa

	2007-II		2009-III	
	Ocupados	%	Ocupados	%
Población ocupada total	1,107,914	100.0	1,092,317	100.0
Con acceso	420,653	38.0	434,811	39.8
Sin acceso	681,238	61.5	649,947	59.5
No especificado	6,023	0.5	7,559	0.7

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Destaca el hecho de que aún con la fuerte crisis de la economía mexicana y la reducción de los puestos de trabajo, se haya incrementado en 14,158 personas, la población ocupada con acceso a instituciones de salud, un incremento del 3.4 por ciento, respecto a lo que se tenía dos años y medio antes. El punto central estriba en la calidad de los puestos de trabajo que genera la economía. En el siguiente apartado avanzaremos en esta dirección.

D) Crisis y relaciones contractuales de los trabajadores asalariados en el Noroeste de México

Es común asociar la calidad de los puestos de trabajo a la existencia de un contrato que regule la relación laboral entre el patrón y el trabajador. Con frecuencia el acceso a determinadas instituciones de salud y otras prestaciones, están determinadas por este instrumento jurídico.

También es casi una regla de comportamiento, que disminuya la proporción de trabajadores asalariados amparados en algún tipo de contrato laboral conforme las crisis del capitalismo se profundizan y extienden, toda vez que la creciente masa de trabajadores sin empleo facilitan a los patronos la *contratación "sin contrato"*.

Cuadro 16. Relaciones contractuales de los trabajadores asalariados, con mínima (2007-IV) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en el Noroeste de México

	2007-II				2009-III			
	Con contrato		Sin contrato		Con Contrato		Sin Contrato	
	Trabajadores	%	Trabajadores	%	Trabajadores	%	Trabajadores	%
Nacional	15,354,411	53.0	13,312,968	46.0	15,077,903	52.8	13,196,120	46.2
Noroeste	1,446,736	59.8	971,706	40.2	1,443,717	59.7	966,723	40.0
Baja California	653,779	67.5	314,489	32.5	632,005	64.5	345,147	33.5
Sonora ⁶	462,663	64.8	251,511	35.2	441,112	63.5	249,392	35.9
Sinaloa	330,294	44.9	405,706	55.1	370,600	49.8	372,184	50.0

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Sin embargo, resulta frecuente que los mismos términos establecidos en los contratos laborales, protegen al trabajador y, si bien no impiden, si dificultan los despidos. Esta situación

⁶ Sonora: 2007-I

podría estarse expresando en la estructura porcentual del promedio nacional, regional y de las distintas entidades federativas, tal como aparece en el cuadro anterior.

Mientras que alrededor del 52 por ciento de la población ocupada en México trabaja bajo algún tipo de contrato laboral, la región Noroeste se ubica en alrededor del 60 por ciento, sobresaliendo el caso de Baja California, con alrededor del 65 por ciento. Sin embargo la crisis ha impactado en ésta entidad incrementando la proporción de trabajadores asalariados sin contrato en 30,658 personas más respecto al momento (2007-II) en el que la tasa de desempleo se encontraba en su punto más bajo. Esto significó un incremento del 9.7 por ciento al paso de dos años y medio de contracción económica, en contraste con el aumento en el empleo asalariado de 8,864 plazas, es decir, de solo el 0.9 por ciento durante el período de comparación. Estamos ante lo que decíamos líneas arriba: los trabajadores asalariados han tenido que enfrentar *contrataciones y re-contrataciones "sin contrato* (ver cuadro 16).

Por su parte Sinaloa constituyó una excepción en el sentido de que aumentó de forma significativa la proporción y el número de trabajadores asalariados con contrato. En términos porcentuales aumentó de 44.9 (2007-II) a 50.0 (2009-III) lo cual representó un incremento de 40,306 trabajadores con contrato, es decir, 12.2 por ciento adicional, mientras que el número total de trabajadores asalariados se elevaba en 6,784 personas. La conclusión es obvia: se trata de un avance en términos de contratación. Trabajadores que anteriormente no se encontraban trabajando bajo el régimen de contrato laboral, lo están al momento en que la tasa de desempleo alcanza su punto máximo. La casualidad es parte de lo real.

Ahora bien, existen un conjunto de prestaciones laborales que están ligadas a los contratos mismos, pero no siempre la existencia de determinadas prestaciones presuponen un contrato. Siempre será mayor la proporción de trabajadores asalariados con prestaciones que la proporción de asalariados con contrato, tal como se observa en el cuadro siguiente.

La proporción de trabajadores asalariados con prestaciones se ubica alrededor del 60 por ciento en el promedio nacional y del 70 por ciento en la región Noroeste, habiéndose presentado una reducción a consecuencia de la crisis económica. Es común en una situación de contracción económica que algunas prestaciones a las que tenía derecho el trabajador se vean disminuidas o incluso eliminadas. Posteriormente en la fase de expansión económica, estas no serán reintegradas automáticamente al trabajador sino que seguramente tendrá que volver a exigir las.

Cuadro 17. Trabajadores asalariados con prestaciones, con mínima (2007-IV) y máxima (2009-III) tasa de desempleo en el Noroeste de México

	2007-II				2009-III			
	Con prestaciones		Sin prestaciones		Con prestaciones		Sin prestaciones	
	Trabajadores	%	Trabajadores	%	Trabajadores	%	Trabajadores	%
Nacional	17,633,553	60.9	11,035,628	38.1	17,136,676	60.0	11,208,727	39.3
Noroeste	1,671,483	69.1	746,153	30.8	1,692,329	70.1	720,190	29.9
Baja California	704,660	72.7	264,084	27.3	689,709	70.4	287,777	29.6
Sonora ⁷	499,108	69.9	214,382	30.1	479,572	69.0	212,189	31.0
Sinaloa	467,712	63.5	267,687	36.5	523,048	70.3	220,224	29.7

Elaborado con información de la ENOE; INEGI-STPS, 2005-2010

Lo anterior se puede ilustrar analizando los efectos de la crisis sobre los trabajadores de Baja California, entidad en la cual el número de asalariados sin prestaciones se incrementó en 9.0 por ciento, representando 23,693 personas más en el tercer trimestre del 2009 respecto al segundo trimestre del 2007, que es donde la tasa de desempleo se ubicó en su menor nivel (ver cuadro 17).

En consonancia con lo que expusimos en relación a los trabajadores asalariados con contrato laboral en Sinaloa, el comportamiento de asalariados con prestaciones también resulta excepcional. En el lapso considerado en la presente investigación, el nivel de empleo crece en 6,784 –por supuesto que a la par del aumento en la tasa de desempleo- mientras el número de trabajadores asalariados con prestaciones se incrementa en 55,336, equivalente al 11.8 por ciento adicional al número de trabajadores de dos años y medio atrás. Por su parte los

⁷ Sonora: 2007-I

trabajadores asalariados sin prestaciones se redujeron en 17.7 por ciento, representando 47,463 trabajadores menos de lo que se tenía al principio del período de estudio⁸.

Conclusiones

- a) Si comparamos la región Noroeste de México con el promedio nacional, tenemos que se trata de dos estructuras de distribución de la población ocupada por niveles de ingreso cuya principal rasgo distintivo es la existencia de mayores porcentajes de la población ocupada en los niveles de ingreso más elevados y por ende menores porcentajes de la población ocupada en los niveles inferiores, independientemente de la fase del ciclo económico de referencia.
- b) La proporción de personas que trabajan jornadas semanales superiores a 48 horas representa más de una quinta parte tanto a nivel de promedio nacional (alrededor del 28 por ciento) como a nivel de región Noroeste de México (alrededor del 22 por ciento). Esta parte de la población ocupada, labora por arriba de la jornada de trabajo legal por diferentes razones, algunas asociadas a las propias condiciones de la actividad económica que realizan y otras por motivos relacionados con la necesidad de aumentar el nivel de ingreso o por razones propias del régimen de explotación de la fuerza de trabajo.
- c) Si comparamos la región Noroeste de México con el promedio nacional en lo correspondiente a la estructura de distribución de la población ocupada por rango de horas trabajadas semanalmente, encontramos que las diferencias más importantes son dos: a) la menor proporción en el Noroeste de México de personas ocupadas con jornadas de trabajo menores a 15 horas por semana y b) la mayor proporción en el Noroeste de México de personas ocupadas con jornadas de trabajo de 35 a 48 horas por semana.
- d) Es de resaltar que la estructura de distribución de la población ocupada por número de horas trabajadas semanalmente, no se altera de forma importante ni en el promedio nacional ni en la región Noroeste, a consecuencia de la contracción económica que experimenta la economía mexicana en el período que abarca desde el punto donde la

⁸ Sin duda que en este punto es necesario adentrarse en este comportamiento atípico y revisar si existe alguna política estatal que contribuya a su explicación o si por el contrario habría que dudar de la información.

tasa de desempleo se encuentra en su punto más bajo y aquel donde alcanza su nivel máximo.

- e) A nivel del promedio nacional, solamente un poco más de una tercera parte tiene acceso a instituciones de salud. Se trata evidentemente de un problema de
- f) carácter estructural, cuya expresión cuantitativa no cambia significativamente en las fases de expansión económica ni tampoco en la contracción.
- g) En el conjunto de la región Noroeste de México, la situación en términos cuantitativos es menos desfavorable que a nivel del promedio nacional, sin embargo la crisis se expresa de la misma forma: una elevación de 56,712 personas ocupadas que no tienen acceso a las instituciones de salud, es decir, un 3.4 por ciento más que dos años y medio atrás.
- g) Lo sucedido con Baja California en términos del grave deterioro de las condiciones laborales, revela las graves consecuencias de la crisis, en aquellas economías que se caracterizan por su fuerte dependencia del comercio y los mercados mundiales. En ninguna otra entidad el saldo de la crisis capitalista ha sido tan negativo en términos de desempleo y precarización laboral.
- h) Mientras que alrededor del 52 por ciento de la población ocupada en México trabaja bajo algún tipo de contrato laboral, la región Noroeste se ubica en alrededor del 60 por ciento, sobresaliendo el caso de Baja California, con alrededor del 65 por ciento. Sin embargo la crisis ha impactado en ésta entidad incrementando la proporción de trabajadores asalariados sin contrato en 30,658 personas más respecto al momento (2007-II) en el que la tasa de desempleo se encontraba en su punto más bajo. Esto significó un incremento del 9.7 por ciento al paso de dos años y medio de contracción económica, en contraste con el aumento en el empleo asalariado de 8,864 plazas, es decir, de solo el 0.9 por ciento durante el período de comparación. Estamos ante lo que decíamos líneas arriba: los trabajadores asalariados han tenido que enfrentar *contrataciones y re-contrataciones "sin contrato"*.
- i) La proporción de trabajadores asalariados con prestaciones se ubica alrededor del 60 por ciento en el promedio nacional y del 70 por ciento en la región Noroeste, habiéndose presentado una reducción a consecuencia de la crisis económica. Es común en una situación de contracción económica que algunas prestaciones a las que tenía derecho el trabajador se vean disminuidas o incluso eliminadas. Posteriormente en la fase de

expansión económica, estas no serán reintegradas automáticamente al trabajador sino que seguramente tendrá que volver a exigir las.

Bibliografía

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2005-2010